

# **Juan Taquechel López: un inclaudicable luchador por los derechos de la clase obrera**

**Rafael Borges Betancourt**

**Cecilia Álvarez McKitty**

En ocasión de preguntársele cómo se autodefiniría, Juan Taquechel respondió directa y categóricamente: “Un inclaudicable luchador por la clase obrera”.<sup>1</sup> Sin lugar a dudas, este aspecto constituye el eje medular de su trayectoria vital en torno al cual giraron otras aristas de la larga y multifacética vida de este hijo ilustre de Santiago de Cuba.

Juan Taquechel vino al mundo el 23 de febrero de 1908, en la calle Santa Lucía de la barriada del Tivolí, único vástago del matrimonio integrado por Juan Taquechel Guibert, hijo mayor de una nieta de esclavos y un mestizo cubano, de profesiones sastre y talabartero, aunque desempeñó otros oficios; y Micaela López Salazar, dedicada a las labores del hogar y a lavar para la calle. Su abuelo materno, Juan López Martínez, combatió en

<sup>1</sup> Eduardo Palomares Calderón, *Trabajadores*, La Habana, 24 de enero de 1994, p. 2.

la guerra de 1895, bajo las órdenes de José Maceo, alcanzando los grados de comandante del Ejército Libertador.<sup>2</sup>

Inició los estudios primarios en una escuelita pública del barrio de Los Hoyos, pero pronto tuvo que abandonarlos debido a la necesidad de contribuir al sustento familiar; confesaría: “[...] me causó mucho dolor...”<sup>3</sup> En lo sucesivo procurará su superación de forma autodidacta, siendo alfabetizado luego del triunfo de la Revolución.

A los 14 años comenzó a trabajar como aprendiz en la fundición de la Planta Eléctrica de Teobaldo Carbonell; luego fue mecánico prensista en la fundición de Mariano Bofill, convirtiéndose en “media cuchara”.<sup>4</sup> Allí tuvo su primer incidente laboral y despido; cuando trataba de defender sus derechos y el de sus compañeros era un “echao pa’lante”. Posteriormente, fue contratado en una pequeña fundición ubicada en Jobito y San Francisco, más tarde se trasladó a una imprenta de maquinaria en la casa de Morales Roca y Compañía. Al protestar por los bajos salarios que percibía fue despedido.

Juan se enamoró de Anita, con quien poco tiempo después se casó y llegaría a tener una prole numerosa. En Palma Soriano, donde vivieron con su madre y unos hermanos, su situación económica resultó muy difícil. Encontró trabajo como jornalero en las labores de construcción de la carretera central, donde la jornada laboral se extendía por diez horas, ganando 1,60 al día.

<sup>2</sup> Rafael Taquechel Hernández y María Plumier: *Juan Taquechel López. (1908-2002) y el movimiento obrero en Santiago de Cuba. El testimonio de su dirigente*, Colección El Cobre, Alfabarre, 2008.

<sup>3</sup> Ángel Luís Beltrán Calunga: “Juan Taquechel, un comunista”, *Sierra Maestra*, Santiago de Cuba, 1998, p. 4.

<sup>4</sup> Denominación que recibía el aprendiz adelantado que ya puede realizar la función de medio operario.

Allí estuvo aproximadamente entre un año y medio o dos.<sup>5</sup> A pesar de su carácter fuerte que le hacía parecer un hombre demasiado excesivo e intransigente, fue un ser muy sensible, de conducta recta, un padre preocupado por el sostenimiento y educación familiar, un esposo y abuelo amoroso, sobre todo, un hombre disciplinado, entregado por entero a su partido y a luchar por las reivindicaciones de la clase obrera.<sup>6</sup>

En busca de un mejor sustento, en 1927, Taquechel se trasladó para Nuevitas, donde se empleó como carretillero, cocedor de sacos y estibador en el Puerto de Pastelillo. Comenzó a destacarse por su participación en las luchas obreras de la mano del líder sindical Esteban Brook.<sup>7</sup> Tras el asesinato de Brook, fue sometido a un fuerte asedio policial que lo obligó a trasladarse, en 1927, nuevamente hacia Santiago de Cuba, a trabajar en varios puestos de los muelles.<sup>8</sup> Regresó a la construcción de la carretera central, donde se desempeñó como peón, tractorista, camionero y operador de planta de asfalto. A pesar de los bajos salarios, no se establecía un seguro médico ni se permitía la formación de sindicatos o gremios, por lo que vivían bajo la constante amenaza de la Guardia Rural.<sup>9</sup>

Con la llegada de nuevos tractores y camiones alemanes, Taquechel se vio involucrado en un nuevo incidente laboral. Un

<sup>5</sup> Entrevista de Cecilia Álvarez con Ana Hernández, esposa de Juan Taquechel.

<sup>6</sup> Entrevista de Cecilia Álvarez con Isabel Taquechel Larramendi en casa de esta, 23 de febrero de 2006.

<sup>7</sup> Esteban Brook, líder obrero con ideas revolucionarias que había fundado los sindicatos en el puerto de Nuevitas. Rafael Taquechel y María Plumier: ob. cit., p. 15.

<sup>8</sup> Ídem.

<sup>9</sup> Francisca López Civeira: *Cuba 1899-1959, seis décadas de historia*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2012, p. 159.

norteamericano jefe de esa división en la Warren Brothers, Mister John,<sup>10</sup> ordena expulsarlo por su condición de negro y en respuesta este le propinó una soberana paliza.<sup>11</sup>

Más tarde, se incorpora a trabajar en un nuevo tramo de construcción de la carretera central, y logra ser contratado en la planta de asfalto situada en el norte de Holguín. Allí conoce al dirigente anarcosindicalista Calixto Gaona, quien se percata de sus cualidades de organizador y agitador sindical, labor que ejecuta con los trabajadores de la planta durante la huelga general del 20 de marzo de 1930, tras la cual fueron perseguidos, detenidos, golpeados salvajemente y fichados como comunistas.<sup>12</sup>

De regreso a su ciudad natal, Juan participa en diversas manifestaciones obreras organizadas por el Partido Comunista y sus organismos colaterales. Consigue trabajar en el puerto de manera eventual y es víctima del caballaje<sup>13</sup> contra el cual luchó denodadamente.<sup>14</sup> En 1931 se vinculó al Comité Municipal de Desocupados y fue seleccionado miembro de su directiva; contribuye a organizar la manifestación de los desocupados el 6 de agosto y a movilizar a los portuarios de Santiago de Cuba, Bokerón y Manzanillo con vista a la celebración del 1 de mayo de

<sup>10</sup> Rafael Taquechel y María Plumier: ob. cit., p. 74.

<sup>11</sup> Ángel Luís Beltrán Calunga: ob. cit., p. 4.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 95.

<sup>13</sup> Expresión popular entre los estibadores portuarios; se refiere a una práctica en la que el titular de un puesto o turno le cedía a otro la jornada laboral para que trabajara a cambio de alguna parte del salario que el dueño cobraba.

<sup>14</sup> Esta era una práctica desarrollada por los trabajadores del puerto que gozaban de plaza fija, cedían el turno del día de trabajo a un eventual a cambio de una pequeña parte de la paga. El 7 de octubre de 1960, en Plenaria de la Federación General de Trabajadores de Oriente (FTGO) se acordó darle muerte al caballaje. *Cfr. Sierra Maestra*, 7 y 9 de octubre de 1960.

1932. Ahí se producen sus primeros vínculos firmes con militantes del Partido Comunista, y es promovido a la dirección del Comité de la Federación Sindical Obrera de Santiago de Cuba, al mismo tiempo que se enfrenta a las dirigencias reformistas de la Unión Obrera de Oriente.<sup>15</sup>

A los 24 años de edad ingresa a las filas del Partido Comunista; se enorgullece de pertenecer a la misma promoción de Jesús Menéndez. Se incrementa su labor de distribución de propaganda, incorporándose a un grupo de sabotaje hecho por lo cual fue objeto de persecución policial, cárcel y expulsiones del puesto de trabajo, militó en Defensa Obrera Internacional fundó la primera célula comunista en el puerto de Santiago de Cuba.<sup>16</sup> Asimismo, resultó electo secretario general y miembro del seccional norte del Partido en la ciudad y, a iniciativa suya, se constituye el gremio de Peones de Almacén o “Los Guapos”.<sup>17</sup>

Durante la brutal represión de la manifestación obrera y estudiantil del 1 de agosto de 1933, Taquechel y Rolando Ramos Zapata, dirigente de la Liga Juvenil Comunista, tuvieron la dolorosa misión de cargar el cuerpo inerte de la joven comunista América Lavadí, quien fallecería posteriormente en el hospital.

<sup>15</sup> Ángel Beltrán Calunga: “El veterano del Movimiento Obrero, Juan Taquechel López atesora 60 años de historia que avalan la trayectoria de un comunista”, *Sierra Maestra*, 28 y 29 de diciembre de 1985, p. 4. Juan Taquechel López: “Antecedentes y consecuencias del asesinato de América Lavadí Arce (II)”, *Sierra Maestra*, 22 de agosto de 1989, p. 4.

<sup>16</sup> Junto a Taquechel estaban Juan López Heredia, Silva, Torres, entre otros, hasta la cifra de ocho que formaban una vanguardia y fundaron el partido en el puerto.

<sup>17</sup> Los primeros dirigentes fueron: Juan Taquechel, Máximo Álvarez, Cipriano Pérez, Pablo Selva, el viejo Gerónimo Estrada, que era del Gremio de Estibadores y Braceros de la Marina, pero me acompañó en esta jornada; Tomás Peregrino y Juan López.

Una reunión del Partido a la que fue invitado, acordó convertir el día siguiente en un paro y una gran manifestación de duelo.<sup>18</sup>

Juan participó en las acciones que se producen en fábricas y talleres, redacta pliegos de demandas y dirige la lucha por la unidad del Gremio de Braceros y Peones de Almacenes y la Unión Local de Transporte en el puerto. Luego de la caída de Machado, los patronos se vieron obligados a reconocer la formación del Sindicato General de Transporte de Santiago de Cuba y, en consecuencia, debieron pagar el doble de horas extras. Además, colabora en la creación del Buró Provincial de Obreros de la Industria Azucarera.<sup>19</sup>

Teniendo como línea política el Frente Único, en Santiago de Cuba se efectuó el Primer Congreso Regional de Unidad Sindical, en el cual Taquechel participa en forma destacada.<sup>20</sup> Además, integró la Comisión que apoyó la celebración del IV Congreso Nacional Obrero de la Unidad Sindical, efectuado del 12 al 17 de enero de 1934, en La Habana.<sup>21</sup>

Luego de un proceso liderado por el Partido Comunista, se realizó la celebración de la Primera Conferencia Provincial de Unidad Sindical, los días 20 y 21 de marzo de 1937.<sup>22</sup> Por acuerdo unánime y aclamación de todos los delegados (80) se

<sup>18</sup> Juan Taquechel: “Antecedentes y consecuencias del asesinato de América Lavadí Arce (II)”, *Sierra Maestra*, 22 de agosto de 1989, p. 4.

<sup>19</sup> Rafael A. Borges Betancourt y Concepción Portuondo López (coord.): *Antecedentes históricos de la Central de Trabajadores de Cuba en la provincia de Santiago de Cuba (1890-1965)*, material mecanografiado inédito.

<sup>20</sup> Archivo Instituto de Historia de Cuba: Primer Congreso Regional Obrero de la Unidad Sindical de Santiago de Cuba, Proyecto de Resolución, signatura 1/87/840.2/1-8.

<sup>21</sup> Evelio Tellería Toca: *Los congresos obreros en Cuba*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1973, p. 247.

<sup>22</sup> *Libertad*, Santiago de Cuba, 21 de marzo de 1937, p. 1.

constituyó la Federación General de Trabajadores de la Provincia de Oriente (FGTO).<sup>23</sup> En aras de la unidad, Taquechel resultó miembro del ejecutivo, en su opinión, la creación de la FGTO fue la génesis de la Confederación de Trabajadores de Cuba.<sup>24</sup>

En 1940, Taquechel fue electo presidente de la Federación Marítima de Oriente (FOML) y miembro de la Federación Marítima Nacional (FOMN). Asimismo, volvió a ganar la presidencia del Gremio de Braceros y Peones de Almacenes. Para la III Conferencia Provincial de la FGTO, efectuada del 23 al 25 de noviembre, el Comité Provincial del Partido había lanzado la consigna “¡Con Juan Taquechel López, ganamos o perdemos! ¡Juan Taquechel, candidato a secretario general de la CTC en Oriente!”<sup>25</sup> Por votación mayoritaria, resultó electo para el cargo y representante del proletariado de su provincia en el Comité Ejecutivo de la CTC electo en su II Congreso.

En las elecciones generales, Taquechel fue electo concejal del Ayuntamiento santiaguero. En las parciales de 1942, fue nuevamente postulado, obteniendo 1 297 votos,<sup>26</sup> así como en las parciales de 1946 para Representante 8 043, quedando como suplente al cargo. Una nueva postulación en 1948, obtiene 33 933 votos. En 1950 fue nominado para la alcaldía de Santiago de Cuba, retirada luego a favor del candidato auténtico Luís Casero. De su actividad parlamentaria se ha dicho:

[...] aunque no había estudiado leyes en la universidad, su autodidactismo y actuación cotidiana en defensa de los derechos de los trabajadores, le habían dado

<sup>23</sup> *Diario de Cuba*, 19 de marzo de 1937, p. 1, 13.

<sup>24</sup> *Oriente*, Santiago de Cuba, 21 de agosto de 1939, p. 3, col. 4.

<sup>25</sup> Rafael Taquechel y María Plumier: ob. cit., p. 38.

<sup>26</sup> Mario Riera Hernández: *Política en Oriente (1928-1951)*, [s.e.], [s.f.], p. 49.

suficientes conocimientos prácticos y habilidades para representarlos dignamente en un espacio dominado por políticos y leguleyos, sin duda, Taquechel poseía el don natural de la palabra.<sup>27</sup>

Por otro lado, en oposición a la ofensiva gubernamental desplegada en el marco de la Guerra Fría, en el informe presentado por Taquechel a la V Conferencia de la FGTO en 1945 expresó:

[...] debemos, manteniendo nuestra unidad y en interés de las masas trabajadoras y el pueblo, combatir, en el seno de los Sindicatos, en mítines y asambleas toda esa política de los reaccionarios que se oponen al beneficio para las masas desde todos los puntos de vista...<sup>28</sup>

En el evento se reconoció el papel desempeñado por la dirigencia de la Federación.<sup>29</sup> En el marco de la celebración de la VI Conferencia Provincial de la FGTO, Carlos Prío, Ministro de Trabajo, en contubernio con sus agentes sindicales, maniobraron para crear una entidad espuria que los trabajadores

<sup>27</sup> Ángel Beltrán Calunga: ob. cit., p. 4.

<sup>28</sup> Informes y Resoluciones de la V Conferencia Provincial Obrera, celebrada en la ciudad de Santiago de Cuba, los días 28, 29 y 30 de septiembre de 1945 (folleto), p. 5.

<sup>29</sup> “[...] ha sabido responder cuando las circunstancias así lo han demandado a la defensa de los derechos de los trabajadores y de todo el pueblo, lográndose mediante su correcta orientación importantes conquistas entre las cuales se puede destacar los centenares de miles de pesos de aumentos en los salarios de los obreros azucareros, las victorias obtenidas en la Cuban Mining, Bacardí y en tantos otros sectores [...] la adquisición del gran edificio orgullo de los trabajadores orientales y el crecimiento, unidad y elevación del grado organizativo de los obreros de esta provincia...” *Oriente*, 25 de septiembre de 1929, p. 3.

orientales identificarían como FGT (K),<sup>30</sup> en alusión directa al inciso K, que en la práctica significó la división del movimiento obrero oriental. El 3 de febrero de 1948 fuerzas del ejército e inspectores, luego de tenaz resistencia, ocuparon el Palacio de los Trabajadores de Oriente.

Entre 1951 y 1952, Taquechel se introdujo clandestinamente en el batey del central Delicias en Puerto Padre (hoy Antonio Guiteras), Las Tunas, donde dirige dos de las huelgas de mayor alcance en la zona, con la ayuda de Alejo Tomás y Héctor Infante.<sup>31</sup> Cumpliendo esta tarea le sorprende el cuartelazo del 10 de marzo de 1952. El gobierno *de facto*, con el apoyo de los mujalistas,<sup>32</sup> arremetió contra los militantes del PSP y la clase obrera, ordenó el arresto de casi toda su dirigencia provincial y municipales en Oriente, el cierre de sus locales y la supresión de los desfiles del Primero de Mayo.

El PSP orientó la creación de Comités de Lucha o de Unidad en los sindicatos controlados por los mujalistas. Posteriormente, se crean los Comités de Defensa de las Demandas Obreras o de Luchas campesinas, intelectuales y estudiantiles, y los Comités de Mejoras y Defensa de los Barrios, cuya labor está presente en el creciente movimiento huelguístico entre 1954 y 1955, y por el cese de la intervención gubernamental en el Gremio de

<sup>30</sup> Federación General de Trabajadores de Oriente (FGT), con inciso K que era el que identificaba una legislación dictada por el Gobierno de Ramón Grau San Martín mediante la cual se pagaba a maestros, pero que fue copada por los grupos gansteriles a sueldo del gobierno a fin de cobrar sin ejercer el puesto, lo que se denominó “botella”.

<sup>31</sup> Fueron asesinados durante las tristemente célebres “Pascuas Sangrientas”.

<sup>32</sup> Esta denominación se debe al regente principal de la CTC, Eusebio Mujal Barniol, figura clave del divisionismo sindical en Cuba y Latinoamérica.

Estibadores y Braceros de los puertos de Antilla, Boquerón y Santiago de Cuba.<sup>33</sup> Taquechel calificó la política azucarera como un “plan de hambre” y reclamó la solidaridad de todos los sectores populares y obreros.

A pesar de las numerosas persecuciones, detenciones y amenazas de muerte de que fue objeto por los agentes represivos del régimen, trabaja para materializar las orientaciones del Partido. Se opone a los atentados en contra de connotados dirigentes sindicales del puerto, realizados por los comandos del M-26-7, por ser contrarios al método de lucha de masas y favorecer la represión. Luego del fracaso de la huelga de abril de 1958, se sumerge en la más estricta clandestinidad; por decisión de la Dirección Nacional, fue enviado a La Habana como cuadro del ejecutivo del Partido en la zona de Regla, Guanabacoa y Marianao, donde le sorprende el triunfo de la Revolución.

El 6 de enero de 1959, la Dirección Nacional le orienta regresar a Santiago de Cuba y por acuerdo de su pleno nacional, reunido del 26 al 28 de ese mes, se envía una carta pública al Dr. Manuel Urrutia, Presidente de la República, en la cual expresan su apoyo al gobierno provisional y consideran que la tarea central del movimiento revolucionario, obrero y popular en estos instantes es la de defender la revolución y hacerla avanzar. Esta será la directriz política que marcará la actuación de Juan Taquechel en esos años, caracterizados por una aguda lucha de clases, especialmente, en el plano ideológico, debido a la creciente propaganda anticomunista.

A su llegada al puerto santiaguero, vuelve a ocupar la presidencia del Gremio de Braceros y Peones de Almacenes, cuando la dirección sindical estaba en manos de los mujalistas.

<sup>33</sup> Colectivo de autores: *Oriente contemporáneo*, Editorial Panamericana, Santiago de Cuba, 1943, p. 242.

Taquechel desfila el 1 de mayo codo a codo con Ernesto Guevara, Manuel Piñeiro y Aleida March, entre otros; junto a estos ocupa un lugar en la tribuna. Ese mes, se efectuaron elecciones en los sindicatos “Paquetes” o de “Bolsillos” en mano de los mujalistas, quienes van siendo erradicados y sustituidos en su inmensa mayoría por integrantes del Movimiento 26 de Julio. La Ley de Reforma Agraria va a ser apoyada por el movimiento obrero con aportes e iniciativas varias.

El 6 de julio ya ha sido reestructurada la FGTO, quedando su directiva integrada por: Andrés Leyva, Juan Taquechel, José Vázquez, Salvador González, Guillermo Salas, Enrique Manchón y Emilio Calvo. El 26 de agosto de 1960, se llevó a cabo la Asamblea de Empleados de Comercio en la cual Taquechel tomó la palabra y expresó: “No hay dudas de ninguna clase de que el obrerismo cubano está avanzando a pasos agigantados por el camino recto y firme que la revolución espera de todos nosotros...”<sup>34</sup> Exhortó a los participantes a mantenerse alertas y vigilantes y a fortalecer las milicias, base fundamental para resistir cualquier agresión de los mercenarios e imperialistas. Juan fue electo Secretario General de la FOML del Puerto de Santiago de Cuba el 7 de diciembre. En la prensa local publicó una información con el título: “Vigilancia Colectiva. Tarea inaplazable de Defensa. Proclama de la FGTO”.<sup>35</sup>

Días después, se efectuó la Asamblea General del Sindicato de Pintores y Similares presidida por Taquechel, quien expresó: “Es necesario más milicias y más vigilancia colectiva”.<sup>36</sup> Luego de condenar los sucesos ocurridos en días pasados, terminó su intervención proclamando “¡Fuera de las organizaciones del

<sup>34</sup> *Sierra Maestra*, 26 de agosto de 1960, p. 4.

<sup>35</sup> *Ibíd.*, 7 de octubre de 1960, p. 4.

<sup>36</sup> *Ibíd.*, 14 de octubre de 1960, p. 4.

Puerto los traidores! ¡Patria o Muerte. Venceremos!”<sup>37</sup> Taquechel presidió el Congreso Extraordinario de la FOMN en La Habana, clausurado por Fidel, fue electo Secretario General.<sup>38</sup> El 20 de noviembre orienta la creación de los sindicatos únicos en los puertos de la república.<sup>39</sup>

El primero de febrero de 1962, en la Plenaria Provincial de la FGTO, el comandante Raúl Castro, Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Far) dijo:

Hoy finalmente saludamos y felicitamos por la elección del nuevo ejecutivo representado por combatientes probados defensores de nuestro pueblo, por líderes honrados y honestos como indudablemente el que cesa como Secretario General [...] a esos que durante muchos años en medio de circunstancias muy adversas fueron sembrando con mucho trabajo la simiente que hoy nos permite avanzar más rápido, con todas sus cosas inherentes a todo ser humano, a esos abuelos que nosotros veneramos o sea los comunistas jóvenes veneramos...<sup>40</sup>

Tras una vida dedicada al movimiento sindical, Juan Taquechel López falleció el 2 de junio de 2002, su sepelio constituyó una manifestación de duelo. En la despedida Pedro Ross expresó: “La lluvia es propicia para la siembra que hacemos hoy, porque se trata de una semilla en la tierra amada, corazón de la nación”.<sup>41</sup>

<sup>37</sup> *Ibíd.*

<sup>38</sup> *Ibíd.*, 8 de noviembre de 1960, p. 4.

<sup>39</sup> *Ibíd.*, 20 de noviembre de 1960, p. 4.

<sup>40</sup> José A. Toledo Cisneros: *Apuntes históricos sobre la vida y obra de Juan Taquechel López*, material mecanografiado, inédito.

<sup>41</sup> *Sierra Maestra*, 4 de junio de 2002, p. 4.